

# NUEVO HOMBRE

Año I Nº 19  
del 27 al 2 de  
noviembre de 1971  
m\$n. 150 - \$ 1.50

## DIALOGO CON FIDEL CASTRO



Las Ultimas Cartas de Lamarca a Lara

Huelga de Hambre

**'Voy a Verte Aunque sea UN PEQUEÑO COMBATE  
lo Ultimo que Haga...' EN UNA LARGA GUERRA**

**EXCLUSIVO:**

**Analizamos la Proclama del Coronel Molina**

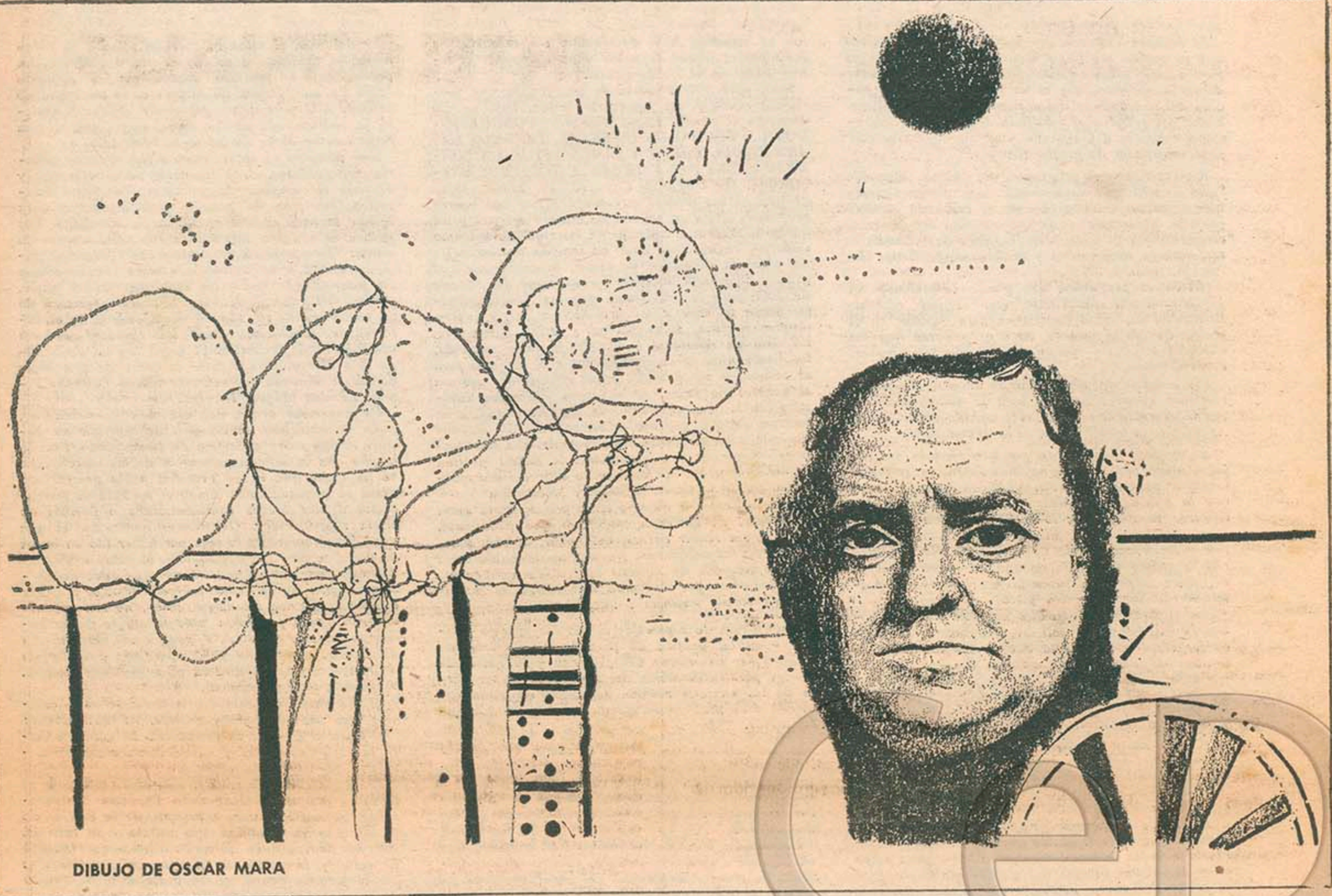












DIBUJO DE OSCAR MARA

## JUAN BATLLE PLANAS

### PASTORAL TRES

Oh! Ensoñación. Oh! Belleza. Jamás el invierno permitió al sol como esa temporada esparcir su poder en esos campos.

Nunca más los labradores contaron tanto apoyo de las suertes en esa primavera.

Primavera, decía desde el púlpito, el señor de las leyes de Dios, porque en redención, él sentía el placer de esos vientos de quietud y pureza que tomaron los meses,

recordando mayores tempestades que en todos los tiempos dominaron la comarca en esos treinta últimos años.

Caimos un día, como de sorpresa, manejenado el amor, huyendo de los monstruos ciudadanos opuestos a este origen: un amor sin barreras, un espectáculo constante de los instintos amándose hasta perder sentido de la naturaleza.

Tomados de las manos, con los torsos gimiendo, arrastrábamos el peso de los cuerpos contra cualquier pedazo de esa tierra seca o húmeda, no importaba, con tal de cumplir necesidades heroicas con la fatiga, tomando las entrañas sin más independencia para manejar el pensamiento más lejos que el deseo.

Estábamos enterrados hasta los barros palpitando la sangre y un día terminaba en las mañanas sin dormirse y las noches volcados como bestias, los tallos descompuestos, dependiendo del sexo.

En la caja de suertes donde la naturaleza esculpió cara la carne como una garganta, entraba el hombre de cuyos estribos había perdido totalmente el manejo.

Los tientos rotos quedaron en hilachas como pertenecientes a potros desbocados, impregnados de rabia y de saliva. Al anochecer se juntaban en torno a él los ciegos para escuchar los lamentos del señor y la señora vencidos.

Porque repararon a los días lo que se llevaba en la sangre, las buenas madres del lugar comenzaron a tejer las bandas de cien mil colores con que adornarían las puertas como ejemplo.

Ejemplo de la inmensa soledad que el amor necesita para tener años aunque la muerte los tome el pasado mañana.

Qué tiempos! Las flores duraron por encima de los grandes cálculos y en definitiva las plantas gozaron de las dos semillas de naranjas al vuelo, poblando de lacas las arboledas y pomelos y limones impregnados de jugos, vertiendo a los vientos sus aguas para llegar a lluvias

que abonarían curiosamente los trigos, maíces y vegetales.

Nadie contó con esos apios poderosos como las amatistas y de un blanco calcinante con olores a río.

Tomates como antorchas quemantes acompañaban ajos puros como enredaderas y la quietud de las escarolas cumplían matrimonio con las humildes cebollas entibadas con líquidos.

Con la mano apretando las uvas componían sus vinos fermentados por el sudor de las gentes al contemplar el triunfo de los amantes.

Domingos de descanso eran todos los días y las fiestas continuaban por igual, frotándose los vinos en los interiores para traer demencia, actos perfectos de las afrodisiacas sentencias del líquido espeso.

Banderas, banderas, banderas empuñadas flameando a los aires tocando casi el cielo estaban portadas por los admiradores,

El 5 de Octubre de 1966 Moría en Buenos Aires Juan Batlle Planas. Artista de Profundo Talento, a Través de la Pintura, de la Poesía de su Pensamiento, Testimonio Sobre la Exaltante Aventura del Hombre en su Búsqueda del Conocimiento.

Querido maestro, han pasado cinco años... y ya ve, vuelvo a escribirle... mejor dicho, le hablo; sabe, necesito profundamente hacerlo.

Cinco años... ¡Y ya banderas de luto sobre los sueños! ¡Y ya la esfera de un cielo que no ampara el terror!

...Donde era su taller, donde la pequeña campana de bronce, donde las paredes grumosas y blancas, donde la puerta abierta hacia el vitraux y la sombra de una sogá, donde el oasis y las aguas de una sed cercana, sólo ahora un baldío, el incipiente desnudo de otra arquitectura... ¿vivirán allí en un mañana exaltados amantes, los dichosos dueños de un cielo en la Patria liberada...?

Pero hoy la esclavitud y la tristeza y la muerte continuamente rondan.

...Pero hoy la desesperanza y la amargura y el odio continuamente rondan.

¿Imaginaba usted que una guerra —más cruel que ninguna guerra, tan negada como sólo esta guerra— asolaría a la patria?

Se imaginaba usted que los asesinatos, que las torturas, se convertirían en formas diarias del horror?

Recuerdo; usted me pedía que asumiera hasta el final mi compromiso con la poesía. Le rindo muy brevemente cuenta. Mi obligación la estoy asumiendo, venciendo dolorosamente mi cobardía, mi enorme confusión. Pero le pido que me entienda: descubro, día a día con mayor nitidez, que el compromiso de un poeta, el compromiso de todo hombre, no es con un abstracto sentido del arte, sino con esta muy concreta y dramática vida.

Acaso entonces, así, esté valorando el verdadero sentido de sus palabras...

Vicente Zito Lema

### A CINCO AÑOS DE SU MUERTE

silenciosos ancianos que luego del ejemplo, pudieron sacudir las abullas y cantar las canciones más impúdicas por simple y perfectas y ajustadas a la vida cuando ella corre a lo largo de la historia y en la cordillera el honor de los terremotos fatales que asolan en la existencia las penas dominadas por el eterno juicio de los dioses calculadores.

Y fui citado mañana para cumplir con los misterios que pedirán de mí en qué torturas infieles no creyentes o creyentes infieles darán las bienvenidas a las muertes tentadas lograr para los malos fines.

Y al entrar de golpe por la puerta del gobierno del país y lograr la ternura, el himno, la facultad de canto, de ladrar los amores en toda la composición, de sentir, aprisionando las estrofas de las salvaciones, yo y tú lloramos más que bestias, como animales penetrados por la sabiduría y dejamos estela alimentados por la bondad que el poder adquiere por el amor.

Cuando desaparecimos para luchar en nuestra patria por la hermosura de sus límites, de su autoridad y de su categoría, cuando Argentina nos tomó nuevamente como dos de sus hijos en las llanuras del país vecino, las lluvias se dieron como siempre y desapareció la primavera.

Juan Batlle Planas

# LOS INTELLECTUALES

## Aproximación al Tema

El tema de la "problemática del intelectual", o la "crisis del intelectual" y demás rótulos con que se lo ha presentado, abarca —a esta altura del debate— diversos y numerosos niveles de análisis, de tipos de cuestionamientos, y por supuesto de disímiles enfoques para su tratamiento crítico.

Muchos son los artículos, los ensayos, los textos que han centrado su objetivo en el intento de interpretar el rol, la figura, el sentido social del intelectual. Desde diferentes ideologías, desde distintas pertenencias políticas, y en sucesivas etapas sobre todo de nuestra historia más reciente, se ha buscado fijar una postura, aportar con cierta claridad al respecto, polemizar contra posiciones ya dadas, profundizar la cuestión a través de ayudas o instrumentaciones teóricas que avalan ciertas ciencias sociales.

Plantear entonces el problema sin pretensiones dogmáticas, percibirlo desde distintos puntos de vista con el fin de abrirlo a las diferentes y opuestas interpretaciones que lo fueron fundamentando, describir las situaciones históricas (con todas sus peculiaridades) de donde emergieron tesis, postulados y definiciones que hacen a la problemática del intelectual, es el fin de esta serie de notas.

Son varias las áreas que toca o ronda este tema, y que con el transcurso del tiempo fueron construyendo una compleja red de contradicciones, argumentos, disputas, falsas salidas, aplicaciones mecanicistas o esquemáticas. Todo este panorama confluye en la verdad irrefutable de una crisis, que sigue en pie, quizás como señal de lo imposible de resolverla, quizás como evidencia de lo altamente dificultoso que resulta hallarle por lo menos circunstanciales síntesis o soluciones alternativas.

En un repaso histórico se detectan picos, momentos, lapsos precisos, coyunturas decisivas donde aparecen o se deciden fundamentales concepciones, respuestas definidas donde la intelectualidad (en algún país, en alguna etapa) reaparece, reencuentra un por qué, un para qué, aunque dichas síntesis parciales o eficaces de actuación se disuelvan luego, o el propio proceso histórico las inhabilite. Realidad incuestionable esta, que se suma a eso que llamamos problemática o crisis del hacer intelectual, y por ende: del intelectual mismo. Un fenómeno o una resultante social irreversible que sin embargo ha sufrido, en el transcurso de su desarrollo histórico, de las negaciones o respaldos más particulares y opuestos. Tal vez sea la no estabilidad, el no equilibrio, la no respuesta definitiva lo que designe más correctamente la individualización social del intelectual. Esta es una de las hipótesis que, de diversas formas, impera como corriente explicativa. Frente a ella, existen otras que encuentran soluciones más sencillas, equilibrios más mistificados. Así como también gravitan poderosamente aquellas posiciones que exigen del intelectual una toma de partido directa, eficazmente asumida y enrolada en organizaciones que procuran un cambio social, a través de diferentes instancias o vías, desde reformistas a las revolucionarias.

con los poderes de turno, la participación individual, o colectiva, la militancia política, el grado de esa militancia.

Todo este cuadro configura al mismo tiempo una realidad que debe comprenderse como una lucha político-ideológica, dada en diferentes instancias, en situaciones nacionales no coincidentes, a partir de realidades socio-económicas de muy diversa índole, fenómenos éstos que nos llevan al tratamiento de teorías que hablan del intelectual desde y para sociedades altamente industrializadas, desde y para sociedades colonizadas, que se entrecruzan, que se vician ya sea por un torpe chauvinismo, o por una extrema apropiación —no crítica— de conclusiones que no hacen, en lo fundamental a la problemática del intelectual y su medio.

Otro tópico que acarrea un sinnúmero de especulaciones es aquel que marca similitudes y diferencias entre el intelectual del sistema capitalista y aquel que actúa en los sistemas socialistas. Emtroncándose con esta percepción surgieron diferentes polémicas (la última y más resonante: el caso Padilla en Cuba), en lo referente a puntos claves de discusión, como el supuesto privilegio del rol intelectual, la lucha ideológica por romper una pertenencia de clase, los marcos de referencias para el ejercicio de las prácticas específicas, la posibilidad o imposibilidad de conectarse, aislarse o fundirse con la clase obrera, sujeto fundamental del cambio social. Regresamos a través de estos cuestionamientos al concepto de luchas de clases vertebando la problemática del estrato intelectual en su cotidianidad más concreta y contradictoria.





JORNAL

por Clusellas

